

Bibliothèque numérique

medic@

ORFILA, Mathieu Joseph Bonaventure Puig. Tres cartas inéditas del insigne mahonés doctor Orfila (1809 - 1814 - 1815) publicadas por Francisco Hernandez Sanz

Extraido de la Revista de Menorca, 1899.



(c) Bibliothèque interuniversitaire de médecine (Paris)
Adresse permanente : <http://www.bium.univ-paris5.fr/hist/med/medica/cote?22572x06>

Tres cartas inéditas
DEL
INSIGNE MAHONÉS
DOCTOR ORFILA

(1809—1814—1815)

PUBLICADAS POR

Francisco Hernández Sanz



(Extraído de la REVISTA DE MENORCA)

M.DCCCXCIX

MAHÓN

IMP. DE B. FÁBREGUES, CASA FUNDADA EN 1750
Calle Nueva, n.º 25

A son Excellence le doyen de la Faculté de
Médecine de Paris.

de son agra.

José Hernández

Port-Mahon 1900.

Alonso J. J. de Mahon, de su
vuelta a Paris - 1925

TRES CARTAS INÉDITAS
DEL INSIGNE MAHONÉS
DOCTOR ORFILA

Tres cartas inéditas
DEL
INSIGNE MAHONÉS
DOCTOR ORFILA

(1809—1814—1815)

PUBLICADAS POR

Franciſco Hernández Sanz



22572

(Extraido de la REVISTA DE MENORCA)

M. DCCCXCIX

MAHÓN

IMP. DE B. FÁBREGUES, CASA FUNDADA EN 1750
Calle Nueva, n.º 25

Al Sr. D. Enrique Hajarnés y Tur,

F. H. S.



CUANTO más, con el transcurso de los años, se enaltece la memoria del inmortal Orfila y se afanan sus biógrafos en busca de nuevos datos que aclaren puntos aun oscuros de su vida, tanto más interesantes deben considerarse aquellos de sus escritos inéditos de carácter íntimo, ya que por ser dictados al calor de los acontecimientos son la nota justa de sus ideas y reflejan con toda pureza su manera de ser y de sentir.

A falta de su *auto-biografía*, que se halla en poder de uno de sus ilustrados descendientes, con sumo gusto transcribimos tres de sus cartas escritas en París y dirigidas á sus Padres, las que, guardadas juntamente con otras muchas hasta hace poco tiempo por su familia, posee en la actualidad uno de sus allegados, á cuya buena amistad debemos estas copias.

Revélase en todas ellas el entrañable amor que Orfila sentía por los suyos y el cariñoso recuerdo que, no entibiado por la ausencia, guardaba de su país natal.

Agradecido á los favores recibidos se deshace en elogios hacia su tío Cravino, establecido en Marsella, y amante de su familia preocupale el sistema de educación que debe darse á su hermano. Muéstrase enemigo del *suzuido* por los

fratiles de su época y aduce las razones en que se funda al indicar á su padre le aparte del género de estudios adoptados por aquellos, que conceptúa en extremo perjudiciales. (*)

Con suma sencillez expone el plán de los estudios que cuenta seguir para terminar en corto plazo (menos de cuatro años) su carrera, que debió emprender de nuevo, á su llegada á París el 9 de Julio de 1807, puesto que no le fueron admitidos como válidos los cursos aprobados en Valencia y Barcelona desde 1805 á 1807; refiere las vicisitudes por que pasó la pensión de cuatro pesetas diarias que le asignara la Junta de Comercio de Barcelona, disminuyéndosela en un cuarto en Junio de 1808 y suspendiéndosela en definitiva en Abril de 1809, contratiempos debidos al levantamiento de Cataluña contra Napoleón al secundar el grito de Independencia dado en Madrid el día 2 de Mayo de 1808.

Dá cuenta del primer curso de 40 lecciones de Química dado, durante el verano de 1808 (**) en su Escuela privada, (establecida en la *rue du Bac?*) á unos veinte alumnos, demostrando desde este momento su decidida vocación á la enseñanza sobre la que debía sentar el sólido pedestal de su renombre.

En su escrito de Mayo de 1814 anuncia á su padre la remisión del primer tomo, recién salido de la imprenta en Abril del propio año, de su *Tratado de Venenos*, obra dedicada al sabio Vauquelin, congratulándose del éxito alcanzado. Verdaderamente el laudatorio informe que de la misma dieran eminencias como Pinel, Percy y el mismo Vau-

(*) Ya en 28 Diciembre de 1806 y desde Barcelona escribía á su padre en el mismo sentido. Véase el fragmento de una carta publicado por el Sr. Rubió y Ballvé (C. G. N.) en su estudio "Orfila y el Crimen Lafarge" =Mahón, 1892=pág. 72.

(**) A pesar de que algunos de sus biógrafos opinan que Orfila no explicó química antes de graduarse doctor en Medicina (1811) su carta de 1809 demuestra lo contrario.

quelin, miembros del Instituto de París, primer Cuerpo científico del mundo; la aprobación de Cuvier, y la calurosa acogida que la dispensaron en Alemania, Inglaterra é Italia, debieron alentar grandemente al sábio toxicólogo que, contando apenas en aquel entónces veinte y seis años de edad, veía brillar su nombre al lado de los más eminentes en las ciencias. Los elogios tributados por todas las Gacetas de París, centro del mundo civilizado, á un extranjero, niño aún, eran garantía más que suficiente para que no desmayara en la empresa acometida y en efecto un año más tarde, el 20 de Noviembre de 1815, presentaba al propio Instituto sus tomos finales que tuvieron un éxito, si cabe, más brillante que los dos primeros. (*) Transcribe los párrafos finales del juicio emitido por la ponencia del Instituto y satisfecho de su triunfo proyecta un viaje á Mahón en compañía de su Sra. Esposa (**), desprendiéndose claramente de sus palabras que desde su salida para el continente no había vuelto á pisar el suelo menorquín.

Habla de su retrato, que como obsequio, dedica á su Sra. hermana D.^a Bárbara de Font y se permite con tal objeto expansivas frases muy propias de su edad y de su carácter, en extremo comunicativo con su familia. (***)

(*) De los dos primeros tomos de esta obra se ocupó el Dr. D. Manuel Rodríguez de Villapando en el *Diario de Mahón* días 16 de Junio y 27 y 28 de Agosto de 1814 publicando más tarde, al aparecer los dos últimos, un juicio crítico de la misma con el título de *Literatura médica* en un folleto de 16 páginas impreso en 1816 en Mahón y en la imprenta de D. Pedro Antonio Serra.

(**) Casó en 1815 con Mad.^{me} Gabriela Le Sueur, hija del notable escultor del mismo apellido.

(***) Este retrato, pintura al óleo miniatrada y muy aceptable en su valor artístico, encerrado en un marco ovalado, lo guarda cuidadosamente el poseedor de las cartas transcritas. Lo suponemos por relación de fechas obra del pintor Lacona á quien unía Orfila íntima amistad desde su llegada á París y en cuya compañía vivió nuestro paisano ilustre en la casa n.º 1 de la calle de Benois-tire. (Véase una carta de Orfila publicada por el ilustrado médico D. Enrique Fajarnés en la *Revista de Mallorca*, tercera época, año I, páj. 99).

Reseña suscintamente las proposiciones ventajosas que le ofrece la Francia con la cátedra de la Institución Europea, comparando esta conducta con la seguida por el gobierno de España y opta por establecerse definitivamente en la Nación vecina donde le esperan extraordinarios triunfos y días de gloria imperecedera.

Pero tal vez el párrafo más curioso que en estas cartas se lea es el referente á la manera como trabó conocimiento con la Princesa de Vaudemond y el Príncipe Tallheyrand con quienes, más tarde, debía unirle franca y estrechísima amistad, la cual forzosamente habría de valerle mucho para que se le abrieran más fácilmente las puertas de la fama, digna de su inmenso saber. En estas declaraciones, que descubre en la más sencilla é inocente confianza, habla de su pasión por la música y de sus dotes escepcionales para el canto, gracias á su extraordinaria voz, delicia de los salones aristocráticos que frecuentaba. Tal vez ante las sinceras declaraciones de Orfila queden destruídas las burdas novelas propaladas en su desprestigio.

Recordamos, respecto de este asunto, que leímos no hace muchos años en «El Liberal» de Madrid y en una nota biográfica del Dr. Orfila firmada por Tello Tellez, reproducida la frase célebre que circuló por París, cuando el sábio mahonés hubo llegado al Decanato: *“S’il n’avait pas trouvé dans sa VOIE la fortune, il eut trouvé la fortune dans sa VOIX”*.

Para terminar, estas tres cartas escritas por Orfila en un lapsus de siete años, estudiante primero y médico después, nos demuestran claramente los rasgos distintivos de su carácter y nos lo presentan sintiendo, en materias políticas, odio á Bonaparte y admiración por Alejandro y Federico que debían restaurar en Francia la monarquía legítima, de la que debía recibir tantos honores.

He aquí las cartas:

Querido Padre: Casi á un mismo tiempo hé recibido noticias de V. de una data muy reciente por dos conductos diferentes; con efecto Denia me dice de Tarragona con f.^{na} de 12 del proximo pasado 8.^{na} q.^o no hay novedad alguna en mi familia y V. me insinua lo mismo en la q.^o me ha dirigido con la misma fecha por medio del Tío Cravino y que he recibido 10 días después de escrita es decir hace unos 15 días; me parece inutil el que yo repita á V. el gozo que me habrá causado el aspecto de su letra de que estaba privado un año hacia, sin embargo no debo disimular que pasé la mayor parte del día que la recibí, diciendo á mis amigos el contento de mi corazon y manifestándoles la alegría que me ocasionaban las cartas de mis S. S. Padres, Hermana, y un Tío que había recibido á la vez; en nada temo faltar á la verdad si digo á V. q.^o ese dia ha sido para mi el mas alegre de quantos se han pasado desde mi ausencia de su compañía de V.^{na} mas ¿porqué cansarme en repetir á V. una cosa tan natural y de la q.^o V. debe estar tan persuadido?

He estrañado en sumo grado el silencio q.^o todos V.^{na} guardan acerca de mi hermano; á más de que no me dicen si está bueno ó malo, nada me hablan tampoco de sus progresos en sus estudios, en la música, pintura, y sobre todo de su conducta; sin duda alguna debo atribuir á olvido de parte de él mismo, el no haberme escrito; pero quan injusto es si ya no se acuerda de mí; pues que no hay día que no lo tenga yo presente deseando saber como ocupa el tiempo y sobre todo anhelando aquel instante en que podré yo mismo serle de alguna utilidad; ¡quan feliz es el hombre que en medio de sus labores y tareas se procura así un momento de distracción pensando en transmitir á sus semejantes las luces que adquiere con tanta fatiga! Quanto me tarda

aquel momento en que gozando de la dulce compañía de V.^{ms} podré observarle de cerca y dirigirle como es necesario para un muchacho de su edad. Estimaré á V. me diga algo sobre el particular y sobre todo que es lo que estudia, espero no será filosofía de frayles en este caso lo compadezco y reitero á V. de nuevo que es el estudio más pernicioso que se le puede dar porque nada aprende ni á nada conduce; antes al contrario es un obstáculo para hacer progresos en las demás ciencias, á tal punto que debe hacer un nuevo estudio para olvidar los malos principios que se le han imbuido en semejantes escuelas; hablo por experiencia, hablo á V. como un hijo lleno de amor por su Padre y que desea que los esfuerzos q.^o hace para la educacion de sus hijos sean válidos, hablo enfin como un buen hermano debe hablar. La mayor felicidad á que nosotros debemos aspirar y la principal herencia que V. puede darnos, es una sólida instruccion; esta es la que podrá distinguirnos del comun de los hombres por las buenas cualidades que la acompañan, la que gravará en nosotros la memoria eterna de V.^s y q.^o asegurará á nuestros Padres la digna reputacion de haber sido virtuosos y capaces de llenar lo q.^o tiene de mas sagrado el matrimonio: la educacion perfecta de su generacion; las riquezas al contrario, dones de casualidad, empiezan para entorpecer los sentidos, corromper el espíritu, embrutecer el individuo hasta el punto de hacerle odioso é inutil para el orden social: un sin número de exemplos que cada día tiene V. delante de sus ojos y yo lo mismo, atestan lo que digo.

Sírvase V. enviarme la lista de todas las obras que á mi salida de Barcelona remití á V. por mi hermanito, indicándome p. ex. así *Anatomie descriptive de Boyer* tantos tomos y así de las demás obras para que yo pueda saber los libros que debo comprar en esta viendo los q.^o me falten. El artículo de los libros es un artículo caro, pero del qual no puedo pasarme; que seria un hombre llamado para curar las enfermedades que agravan el género humano sino

pudiese consultar los autores clásicos que han tratado de aquellas enfermedades q.^a le interesan! Sin embargo con dificultad se pueden comprar los libros con tanta economía como en esta por la proporcion que hay de tantos extranjeros que se deshacen de algunos de ellos enteramente nuevos; procuraré comprarlos poco á poco y quando esté sobre el punto de partir completaré lo que me falta.

En quanto á partir me dice V. en su última f.^{ta} el 12 de octubre que procure irme cuanto antes me indica usted el medio de que debo valerme para regresar á esa; á esto diré á V. que lo mismo tenía yo pensado en quanto al modo de hacer el viage; pero por lo que toca al irme sírvase V. escucharme un rato: Mis intenciones son, y todos mis estudios se dirigen á ello; el hacerme graduar de Médico y Cirujano no tan solamente para exercer la Cirugía si quiero, sino porque aun siendo Médico necesito saberla ¡quan vergonzoso es para un Médico que cura una enfermedad y que á la mitad debe llamar un Cirujano para cuidar una llaga que de repente viene al enfermo? á mas de obrar con incertidumbre y á veces sin saber lo que hace cura á medias y esto cuando cura ¡que será de aquel labrador que viviendo en S.^a Luis p. ex. llama un Médico por un accidente que de repente le ha dado, si este no sabe hacer á la vez de Médico, Cirujano y Farmacéutico, mas de quatro veces su torpeza en algunos de estos ramos causará la muerte del enfermo porque ó el Cirujano ó el Boticario llegarán tarde. Esto supuesto y estando en un Pays que ofrece todas las ventajas posibles para instruirme en uno y otro ramo lo estoy haciendo, y quando llegaré á esa ejerceré lo que juzgaré mas conveniente. V. sabe muy bien que para obtener el grado de Doctor necesito 16 Inscripciones, que cada Inscripcion se da á los tres meses de modo que son 48 meses ó quatro años de tiempo; estoy en París desde Julio de 1807 es decir hace cerca de 30 meses; por consiguiente tengo 10 y me faltan 6, estas 6 exigen 18 meses de tiempo,

pero espero lograré agraduarme dentro de 15 meses y esto teniendo proteccion; en vano he propuesto que me pasen los estudios de España, nada de esto se ha escuchado, he aquí lo que hay en el particular; por otra parte bien necesita uno este tiempo para adquirir una sólida instruccion, que medios tendré una vez en la Isla de adelantar? ninguno si no es los libros, pero que diferencia de libros á un hospital en donde tengo 6 y 7 mil enfermos á la vez.

En Junio de 1808 recibí una carta de la Junta por la q.^a me suspendían $\frac{1}{4}$ de la pension es decir una peseta; en abril de 1809 recibí como también los demás pensionados la Orden de la suspensión total y desde entonces nada se cobra; esta orden fué dictada por la Junta en el momento mas crítico que darse pueda; sin fondos, sin comercio, ni esperanza y agotado ya por los inmensos gastos que tenía hechos, que se podia esperar de aquel consulado? No podré decir á V. á punto fixo lo que he recibido del Tio Cravino desde Mayo de 1809, pero si diré á V. que he recibido puntualmente quanto le he pedido y que es muy difícil encontrar un hombre mas exacto en llenar las comisiones que se le den, sin embargo veamos; le pido 4 veces por año á los trimestres que debo pagar mis Inscripciones, cursos, alquiler de casa, comida &c., &c., un trimestre le pido 300 libras y el otro 400 libras así alternativamente, de modo q.^o corresponde á unas 1400 libras al año; ahora como intento empezar á montar la biblioteca le pediré 400 libras todos los trimestres; el podrá remitir á V. exactamente el estado de lo que he percibido.

Este verano pasado he hecho un curso de química en esta capital y en casa de un particular muy rico, el curso ha sido de 40 lecciones dadas tres por semana y por consiguiente ha durado cerca 4 meses; he tenido unos 20 discípulos, entre los cuales 5 ó 6 Españoles, 2 Ingleses y los demás franceses, las lecciones se han hecho con mucho aparato y no diré poco quando haré subir lo q.^o se ha gastado el amo

de la casa á 500 duros por hacer experimentos; yo no he ganado un cuarto porque no lo hacía por interés cosa que no me hubiera ido bien, pero he sacado mucha ventaja porque me he dado á conocer, porque he hecho varios conocimientos que me son muy útiles para la Medicina y porque he recibido algunos regalitos que aprecio mucho porque son el fruto de mis tareas; sin embargo si doy otro antes de salir de esta Corte veré de sacar algun provecho.

Acabo de ver las fiestas que se han dado en esta Capital con motivo del Aniversario de la batalla de Austerlitz, del coronamiento de Napoleon y de la nueva paz con la Austria; han sido brillantes y he visto en ellas toda la familia Real y los Príncipes de Saxonia, Wurtemberg, Holanda, Wesphalia, y Nápoles, algún día hablaremos de esto más circunstanciadamente. No sé como mas molestar á V. solo le ruego á Dios me escriba continuamente y no olvide á su hijo que desea con ansia el momento de poderle dar un abrazo de los más tiernos.

ORFILA.

París Dic. bre 5 de 1809.

(Siguen á este escrito unos párrafos, dedicados á su madre D.^a Susana Rotger, á su hermana D.^a Bárbara y á su hermano D. Antonio, exentos de interés, por cuya razón no publicamos).

*
**

París 1.^o de Mayo de 1814.

Querido Padre: á Dios gracias ya se acabó el reyno del perfido Bonaparte; ese infeliz fué destronado el 3 del próximo pasado Abril y dentro de 4 ó 5 días llegará á esta capital el verdadero y legítimo Soberano Luis 18 Hermano de Luis XVI, Los aliados Rusos, Austriacos, Prusianos &c., &c., entraron en esta el 31 Marzo; figúrese V. 60 mil hom-

bres gallardos mozos, bien vestidos y gobernados por Xefes riquisimamente decorados; de una disciplina sin igual, tranquilos y mansos como corderos, corteses, afables, &c., &c. El día 30 de Marzo habían bombardeado París desde las 4 de la mañana hasta las 5 de la tarde; los diputados de la Ciudad capitularon á la noche y todos los habitantes temían la muerte, el robo &c., &c., nada de esto hubo; un ejército de doncellas no hubiera llevado una conducta mas generosa ni mas pacífica.

Honor á Alexandro Emperador de Rusia; Honor á Frederico Rey de Prusia que supieron en tal día impedir el tumulto y la destruccion. Estos Monarcas guerreros y verdaderamente grandes, olvidando los males que el reo Bonaparte había acarreado á sus Payses respectivos, ofrecieron proteccion á todos los individuos y desde entonces la mayor tranquilidad reyna en esta.

Remito á V. un exemplar de mi Primer Tomo sobre los Venenos, obra de Medicina que acabo de publicar y que constará de quatro Tomos. El primer cuerpo científico del Mundo, el Instituto, la ha examinado y ha hecho de ella el mayor elogio como podrá V. verlo leyendo el capítulo que sigue el Prólogo. Todas las Gacetas de París han hablado de ella y la han apreciado infinito. Juzgue V. quan grande ha sido mi gozo al ver que he podido hacer una Obra clásica y original viviendo en un Pays extranjero, no teniendo otro recurso que mis manos y escribiendo en Francés. Esta Obra era de difícil execucion, visto que es menester saber perfectamente la Química, la Medicina y las demás Ciencias accesorias. En esta tierra nadie había osado emprehenderla y sin embargo los Médicos, los Estudiantes y los Abogados la necesitaban desde mucho tiempo. Perdone V. si hablo con detalle de una produccion que me pertenece; como Padre no dudo quedará V. satisfecho que su hijo haya podido, á la edad de 26 años figurar en París en medio de Autores célebres y en el Centro de las Ciencias. Esta me parece de-

be ser la verdadera satisfacción paternal. Quando llegará V. al término de su carrera (quiera Dios sea lo mas tarde posible) podrá V. glorificarse de haber cumplido su deber (cosa muy rara en este mundo) y de dexar un hijo que reconocerá hasta su última hora los inmensos sacrificios que V. ha sabido hacer.

Aquí conozco gentes de primera condicion Condes, Duques, Marquises; y otros. Las personas que conozco mas particularmente son la Princesa de Vaudemont y el Príncipe Thalleyrand. Como regularmente dos veces por Semana en casa de la Princesa que me mira como su hijo. Esta Señora es Prima del Emperador de Austria, Muger de mucho garbo y riquísima. Voy á decir á V. como la he conocido. La naturaleza me ha favorecido con una voz soberbia, mi inclinacion para la Música ha sido tal, que en medio de mis ocupaciones siempre he encontrado ratos para cantar; poco á poco he adquirido tanto que hoy en dia no hay en París quien cante como yo (la Música Italiana q.^o es la mejor). Sérvase V. creer que no digo esto por vanidad, con V. debo hablar claramente; nada debo ocultar, sabe Dios q.^o á nadie escribiría de esta suerte. Todos los ricos de esta Ciudad que son aficionados desearían que fuera á sus casas, pero yo nada de esto hago; solo canto en casa de d.^{ha} Princesa á quien le gusta infinito la música; ella es la que me ha hecho conocer varios Médicos y Sugetos que me han sido y podrán serme útiles. En este Pays se piensa un poco diferentemente de nuestra España. Un hombre de primer mérito en qualquier ramo que sea goza de muchísima consideración y es honrado, p. ex. se hace aquí el mismo caso de un excelente médico como de un excelente Pintor ó Escultor ó de un Príncipe, la verdadera nobleza es el *talento*; de aquí debe V. inferir que cantando delante de gentes que me conocen como Médico y Profesor, lexos de ser malvisto, todos me estiman mucho más porque se aturden al ver que dos ramos tan distintos la Música y la Medicina puedan asociar-

se sin detrimento alguno. En suma se arreglarne, y nada hago que me sea perjudicial. El Príncipe Thalleyrand es hoy en día la primera persona de Francia despues del Rey, será probablemente *Gran Ministro de Francia*; es el primer diplomático del mundo, hombre de un talento raro. Este me quiere y voy también á su Casa»

(No acaba aquí la carta; la falta del pliego final no nos permite reproducirla íntegra).

*
* *

Querido Padre: ayer recibí las apreciadas de V.^{ma} con f.^{ta} del 23 del próximo pasado 8.^{mo} y 9 del corriente, y nos hemos alegrado infinito de saber que toda la familia seguía sin novedad á D.^s gracias: sin retardo alguno voy á consultar por el negocio del D.^r Ramis y daré á V. noticia inmediatamente que sepa algo. El 20 del corriente dió el Instituto el informe de mis dos últimos tomos, que se acaba así:

«Pour composer ces deux dernières parties de son ouvrage, M.^r Orfila a fait plus de 800 expériences; il s'est constamment occupé de ce travail difficile pendant trois ans; il lui a fallu souvent passer des nuits entières pour soigner les animaux soumis aux essais, et beaucoup de courage pour surmonter le dégoût qui accompagne un aussi triste métier; enfin il a dépensé des sommes considérables pour acheter les animaux et préparer les poisons dont il a fait connaître les effets. Les deux premières parties de cet ouvrage intéressant ont obtenu le plus grand succès en Allemagne, en Angleterre et en Italie. Ces nations ont confirmé le jugement que l'Institut en avait porté, comme on peut le voir dans le journaux scientifiques qui en ont rendu compte. Nous espérons que ces deux dernières parties, non moins

»intéressantes, et qui ont exigé encore plus de sagacité et de
»soins, ne seront pas moins bien accueillies des savans, et aug-
»menteront l'estime que merite son auteur. C'est pour-
»quoi nous proposons á la Classe d'approuver le nouveau
»travail de M.^r Orfila, et de permettre qu'il paraisse avec
»son aprobation.

Signé—Percy, Pinel, Vauquelin.

»La Classe approuve le repport et en adopte les conclu-
»sions.

Cuvier.»

La obra creo estará en venta dentro de unos 10 días; luego haya aparecido se la enviaré á V. con que ya se acabó lo que tantos decían que no debía acabarse. En el informe del Instituto verá V. que me propongo dentro de poco hacer un viage al mediodia de la Europa, este viage es el de Mahón: debe V. mirar esto como la cosa mas cierta que existe: mi muger y yo saldremos de esta á fines de Abril para Marsella en donde nos quedaremos algunos días y luego nos embarcaremos. V. no debe ignorar que el día en que nos veamos será puede uno de los mas felices de la vida para todos, por consiguiete lo debo hacer y lo haré con el mayor gusto. Veo que mi hermana ha recibido el retrato y me alegro infinito del gozo que le ha dado: yo no creo que sea sumamente parecido, porque las Señoritas de esta tierra dicen que prefieren muchísimo más el Original y sin embargo hay algo, pero ahora mando hacer uno en grande que será magnífico y que llevaré yo mismo á mi querida Madre á quien suplico á V. diga un millón de cosas y sobre todo que contexte á su carta.

La Cátedra de la Institucion Europea creo será de 600 duros al año, solo para dar dos lecciones por Semana y esto por el espacio de ocho ó nueve meses: esta Institucion no está establecida aún, porque aguarda la publicacion de la paz

que debe hacerse hoy ó pasado mañana; ya vé V. que esta sería una Cátedra de Canónigo; ellos me la han ofrecido y yo la he aceptado. Ya habrá V. visto en la Gaceta de Madrid de fines de Octubre próximo pasado un artículo muy lisonjero para mí: el Rey da un decreto para mi nombramiento; pero hasta ahora todo es lisonja y poco dinero. Cevallos no ha contextado á las observaciones que le hicimos el Embaxador y yo; sinembargo recibí ayer una carta suya en la que me envía el reglamento de las diversas Cátedras que se van á establecer en Madrid; con que se vé que sigue considerándome como Profesor, aun después de haber recibido las observaciones que le enviamos el Embaxador y yo: pero no hay tu Tia, la España no tiene un cuarto, yo no salgo de este Pays en donde estaré perfectamente dentro de tres ó quatro años, si no me pagan como conviene. Sírvas V. decir mil cosas amables á la Hermanita á quien escribiremos cuando envíe la Obra: mil respetos á mi S.^{ra} Madre: mi Pañenta me encarga de ponerla á la disposicion de toda la familia. D.^s g.^{to} á V.^d m.^o a.^o

ORFILA.

Paris Noviembre 25 de 1815.



F. Hernández Sanz.

